

# Más que religión 5

Pastor: Juan José Pérez

Agosto 18, 2012

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“¿Sufre alguno entre vosotros? Que haga oración. ¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas. ¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo[l] con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe restaurará[m] al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonados[n]. Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración[o] eficaz del justo puede lograr mucho. Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras[p], y oró fervientemente[q] para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto. Hermanos míos, si alguno de entre vosotros se extravía de la verdad y alguno le hace volver, sepa[r] que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados”. - (Santiago 5:13-20)

## (3). DIRECCIONES FINALES

Hasta ahora hemos considerado dos puntos generales: (1) Por un lado, la realidad de las pruebas que tuvieron que enfrentar estos hermanos. Consideramos el tipo de prueba que posiblemente enfrentaron estos hermanos, a saber, opresión de parte de patrones avaros e injustos. Vimos como esta prueba era además una tentación para que estos hermanos respondieran con espinas en vez de con buenos frutos de mansedumbre; (2) Por otro lado, consideramos la preocupación general de Santiago: la prueba no los exoneraba de responder como creyentes. Ellos debían poner en práctica la palabra de Dios, la cual es suficiente para capacitarnos para toda buena obra. Luego, de manera particular vimos los puntos de preocupación de Santiago: (a) El mal uso de la lengua, (b) la falta de misericordia y (c) la mundanalidad.

Ahora, en tercer lugar, consideremos las direcciones finales, las cuales representan formas de responder dependiendo de la situación. Santiago presenta en estos versículos 4 posibles situaciones: (1) Cuando sufre; (2) Cuando están alegres; (3) Cuando está convencido de su propio pecado; (4) Cuando está convencido del pecado en otros. Veamos estas 4 situaciones en detalle:

1. Cuando está en sufrimiento: “¿Sufre alguno entre vosotros? Que haga oración” (v. 13). Santiago plantea una situación potencial de sufrimiento. Para ser consistente con el argumento principal del libro, este sufrimiento debe estar íntimamente conectado a las “diversas pruebas” que mencionó en el capítulo 1. Si ese es el caso, entonces Santiago exhorta “haga oración”. De hecho, esta exhortación ya había sido dada cuando a los hermanos bajo “diversas pruebas” les exhortó a pedir

sabiduría de lo alto, aquella que le capacitará para ver las cosas desde la óptica divina y a responder con mansedumbre.

2. Cuando está alegre: “¿Está alguno alegre? Que cante alabanzas” (v. 13). Santiago plantea una segunda situación potencial de alegría. Esto nos lleva nuevamente al inicio de la carta, donde exhortó a los hermanos a tener por sumo gozo el que se hallen en diversas pruebas en vista del propósito de Dios para nosotros a través de ellas. Si ese es el caso, entonces la exhortación es a usar la lengua de manera fructífera: para la alabanza de la misericordia y sabiduría divina. La reprensión de Santiago en el capítulo 3 es que con la lengua maldecimos al hombre creado a semejanza de Dios, pero espera que con ella sigamos bendiciendo a Dios: “Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios” (3:9).

3. Cuando está convencido de su propio pecado: “¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonado. Por tanto, confesaos vuestros pecados unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho. Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.” (v.v. 14-18). ¿Qué sucede si después de haber considerado todo lo dicho acerca del mal uso de la lengua, de la falta de misericordia y la mundanalidad, estos hermanos llegaban a la conclusión de que estaban en pecado y de que incluso, a causa del pecado estaban enfermos? Santiago les exhorta a dos cosas generales:

a. Llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por la enfermedad, usando medios medicinales, como el aceite de oliva, uno de los mejores remedios conocidos por los antiguos. De hecho, esto nos enseña tres lecciones relacionados a la providencia de Dios:

- Primero, es posible que en determinadas ocasiones Dios utilice en Su gobierno providencial enfermedades físicas para disciplinarnos. Eso sucedió también con los Corintios, entre los cuales muchos estaban enfermos y otros murieron debido a que tomaban la cena del Señor de manera indigna.

- Segundo, lo espiritual no anula lo natural. Dios interviene de manera extraordinaria cuando quiere, pues El es El Señor; pero Su medio ordinario de trabajar en la providencia es a través de causas secundarias. Así como usa medios para disciplinar, también usa medios para traer bendición. El uso de medicinas (que son bendiciones de Dios) no indica necesariamente que la persona es poco espiritual; al contrario, pudiera simplemente indicar que es conocedora de la manera en que Dios actúa regularmente en Su universo.

- Tercero, el lugar que ocupa la oración eficaz del justo dentro de la providencia divina. Así como Dios utiliza en Su providencia medios físicos para castigar o bendecir, también utiliza medios espirituales. La oración es un ejemplo de esos medios. No subestimemos el papel que juega la oración dentro del gobierno y sustento divino. De hecho, Santiago utiliza el ejemplo de Elías, un hombre justo, aunque también sujeto a pasiones como nosotros. Sin embargo, Dios utilizó la oración de Elías para cerrar y luego abrir las ventanas de los cielos.

b. Confesar sus pecados y orar unos por otros para sanidad también del alma. Esto nos enseña dos cosas muy importantes:

- Primero, la confesión en el pasaje no tiene nada que ver con hallar perdón, sino con sanidad del alma. Ningún ser humano puede extender perdón a otro, pero si puede velar para la sanidad de su vida espiritual.

- Segundo, es saludable tener compañeros de oración a quien rendir cuentas y confesar nuestros pecados. Claro que, en el contexto la referencia primaria es a los ancianos. Esto sugiere que nuestros compañeros de lucha deben ser personas maduras, de otro modo, el mal uso de la lengua del que tanto se ha hablado puede llevar a una persona inmadura a destruir la reputación de otros.

4. Cuando está convencido del pecado en otros: *“sepa que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados”* (v.v. 19-20). ¿Qué si la persona está en pecado? Bueno, a través de toda la carta, Santiago nos advierte contra el uso detractor de la lengua; así que, la alternativa no puede ser difamar o descubrir el pecado del otro. En cambio, la exhortación implícita es enfrentar directamente al hermano en pecado para hacerlo volver del error de su camino. ¿Cuál es el error del que se advierte? ¿A que tipo de personas Santiago se está refiriendo? En el capítulo 1 Santiago dice, *“Si alguno se cree religioso, pero no refrena su lengua, sino que engaña a su propio corazón, la religión del tal es vana, La religión pura y sin mácula delante de nuestro Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo”*. Posiblemente, lo que Santiago tiene en mente es a ese grupo de personas que se creen religiosos, pero debido a su mal uso de la lengua, su falta de misericordia y su mundanalidad, son exhortados a examinarse a si mismos, pues la religión de los tales pudiera ser vana.

Ahora bien, ¿Cuál es el propósito de este acercamiento personal? Santiago dice explícitamente que el propósito de este acercamiento no es condenar ni hundir a la persona, sino salvarla: *“salvará su alma de muerte”*, es decir, salvarla del error de su camino, que le pudiera estar conduciendo a muerte; dicho de otro modo, el camino que pudiera parecerle recto a esta persona pudiera ser el mismo camino que la está conduciendo a la muerte. El amor prohíbe el silencio. ¡Es su alma!

Y ¿cómo debe hacerse esto? A través de toda la epístola, Santiago deja claro que tenemos una palabra escrita suficiente para hacernos perfectos, es decir prepararnos para toda buena obra. De hecho, esta es precisamente la palabra implantada que puede salvar el alma. Así que, el acercamiento para confrontar a una personas del error de su camino no puede estar fundamentado en un prejuicio personal, sino en la verdad de la palabra escrita. La confrontación no puede estar fundamentada en el prejuicio, sino en el principio.

Y ¿cuál será el resultado de esta confrontación Bíblica? Bueno, para comenzar, nuestra oración debe ser que la confrontación Bíblica sea el medio para salvar su alma, pero hay algo mas: “y cubrirá multitud de pecados”. Pudiera haber en esto una conexión con las palabras de Jesús en Mateo 18 cuando dice que si un hermano peca, debe ser confrontado personalmente. Si la persona acepta la reprensión y se arrepiente, el conocimiento del pecado no tiene que trascender, no tiene por que se descubierto, ya que el propósito de la confrontación ya ha sido alcanzado. Nuestro llamamiento como guardas unos de los otros es a cuidar la reputación de nuestros hermanos. En términos ilustrativos, nuestra actitud no debe ser como la de Cam, que reveló la vergüenza de su padre Noé, sino como la de Sem y Jafet, que la cubrieron.

AMÉ`N

## PREGUNTAS DE REPASO Y REFLEXIÓN

1. Cuando el corazón están triste debido a las “diversas pruebas” en nuestras vidas, la exhortación de Santiago es a hacer O\_\_\_\_\_.
2. Cuando el corazón esta alegre a causa de ver las cosas desde la perspectiva de Dios, la exhortación de Santiago es a elevar A\_\_\_\_\_.
3. Cuando el corazón está convencido de su pecado a la luz de la perfecta ley de Dios y de que su presente enfermedad está ligada a ese pecado, la exhortación de Santiago es a L\_\_\_\_\_ a los ancianos para que O\_\_\_\_\_, tanto por su E\_\_\_\_\_ como por su P\_\_\_\_\_.
4. Cuando el corazón está convencido del pecado en otros, en lugar de D\_\_\_\_\_ al hermano, la exhortación es a E\_\_\_\_\_ al hermano como la verdad, de manera que su alma sea librada de la M\_\_\_\_\_ y su pecado sea C\_\_\_\_\_.